

LA PAZ Y LA REUNIFICACIÓN DE LA PENÍNSULA DE COREA

Que todos aquellos que buscan paz:

i Paz!

Les invito a acompañar con nuestra oración el viaje del Papa a la República de Corea, del 13 al 18 de agosto. El Papa Francisco continúa su peregrinación a regiones en conflicto para testimoniar el Evangelio de la Paz.

La división de la península coreana se dió al final de la guerra de Corea, en 1953, con la creación de la República Popular Democrática de Corea, en el norte y la República de Corea, en el sur. En 04 de julio de 1972, las dos partes declararon su deseo de una reunificación pacífica, sin injerencia extranjera. Al final de la guerra fría, en 1991, las dos Coreas han hecho su entrada conjunta en las Naciones Unidas, mediante la firma de acuerdos de reconciliación, no agresión, intercambio y cooperación.

El desafío de la unificación de esta región también afecta a la conciencia cristiana. EL Consejo Mundial de Iglesias, organismo que reúne mas de 300 iglesias cristianas ha celebrado en Busan, República de Corea, en 2013, su décima Asamblea General, con el tema "Dios de la vida, conducenos hacia la justicia y la paz!" y aprobó una declaración titulada "la paz y la reunificación de la península coreana". En este importante documento, encontramos propuestas de acción, como, por ejemplo:

-fomentar al Consejo de seguridad de las Naciones Unidas para que tome iniciativas para la construcción de la paz y a levantar las sanciones contra Corea del norte;

-lanzar una campaña universal con vistas a un tratado de paz que reemplazará el acuerdo de armisticio de 1953 terminando así con el estado de guerra;

-llamar a todas las potencias extranjeras de la región a poner fin a todos los ejercicios militares y reducir los gastos militares;

-garantizar la eliminación de las armas y centrales nucleares, con el objetivo del establecimiento de una zona desnuclearizada, uniéndose a las iniciativas para una prohibición mundial de las armas nucleares.

-llamar a ambos gobiernos para restaurar la comunidad humana basada en la justicia y la dignidad humana, mediante la implementación de un proceso durable de libre intercambio de correo y visitas entre las familias separadas;

-cooperar con los dos gobiernos para proponer la cooperación internacional para el mantenimiento de una zona verdaderamente desmilitarizada y convertirla en una zona de paz.

Para que estas palabras se concreten y por que el viaje del Papa a produzca frutos esperados, roguemos al señor:

Señor, Dios nuestro, has enviado a Cristo Jesus, tu hijo y nuestro Señor para destruir los muros de separación entre los pueblos, promoviendo un solo pueblo, un pueblo que es de tu agrado y que practica la justicia y la paz. Con motivo de la visita del Papa a la República de Corea, te pedimos por la paz y la reconciliación en la península: para que las dos naciones lleguen a un entendimiento, que las familias separadas puedan reencontrarse y que los gastos con las armas sean sustituidos por acciones para la promoción de la dignidad humana. Amén.

Con toda mi amistad,

El p. Ireneo Rezende Guimarães

Monje benedictino de la Abadía de Notre-Dame, Tournay, Francia

Tournay, 22 de julio de 2014.